

# No es por simple casualidad que los americanos y los rusos sienten mutua simpatía cuando se relacionan

## Ambos pueblos se han dado cuenta de que su futuro es más grande que su pasado

Gracias al hambre de progreso del pueblo ruso, este ha podido aprender en 20 años todo aquello para lo cual los EE.UU. han gastado 100 años

dijo Wallace en su discurso en el grandioso mitin con que se celebró el 25 aniversario de la revolución rusa

No es por simple casualidad que los americanos y los rusos sientan mutua simpatía cuando se relacionan. Ambos pueblos han sido moldeados por la vasta extensión de un rico continente. Ambos pueblos se han dado cuenta de que su futuro es más grande que su pasado. Ambos odian la farsa. Cuando el pueblo ruso rompió las cadenas del absolutismo zarista, se volvió instintivamente a los Estados Unidos en busca de guía para la ingeniería y para la agricultura. Gracias al hambre de progreso del pueblo ruso, han podido aprender en 25 años todo aquello para lo cual los Estados Unidos necesitaron 100 años.

Rusia y los Estados Unidos han tenido gran influencia uno en otro. Ambos se están esforzando por la educación, la eficiencia y el bienestar del hombre del pueblo. La nueva democracia, la democracia del hombre del pueblo, incluye no sólo la Carta de los Derechos del Hombre, sino también la democracia económica, la democracia de ra-

za, la democracia educacional y la democracia en el tratamiento a los sexos.

Es porque Stalin impulsó la democracia educacional con todas sus fuerzas, por lo que ha logrado que Rusia sea hoy día capaz de resistir a Alemania. El pueblo ruso, por generaciones, ha estado hambriento de aprender a leer y a escribir, y cuando Lenin y Stalin le dieron oportunidad, cambiaron en 20 años una nación que tenía el 90 por ciento de analfabetas en una nación que tiene un 90 por ciento de habitantes que pueden leer y escribir. Rusia ha tenido gran admiración por el sistema americano de educación técnica y de bibliotecas públicas. Si Rusia puede continuar durante 20 años más con el progreso alcanzado en los pasados 20 años, le ganará a los Estados Unidos. Si en el futuro, Rusia se acerca de todo corazón a la familia de las naciones, podemos esperar que los científicos rusos contribuyan a la prosperidad humana en una medida igual a la de cualquiera nación del mundo. En todo caso, los científicos rusos están haciendo todo lo que está a su alcance para poner más definitivamente los resultados de la ciencia al alcance del hombre y de la mujer del pueblo. Las patentes basadas en el trabajo científico soviético no se mantendrán fuera de uso para beneficio de compañías internacionales.

## CARTA ABIERTA... VIENE DE LA PAG. PRIMERA

nas hay otra fuente poderosa de totalitarismo: las satrapías apoyadas por el Departamento de Estado. ¿Cuántos satrapas hay en este continente cometiéndolo en sus respectivos países los mismos crímenes que Hitler comete en Europa y que sin embargo, cargan el título de demócratas con la anuencia de los diplomáticos yanquis y del mismo Gobierno de los Estados Unidos? Usted podrá respondernos que los Estados Unidos no intervienen en la política interna de estos países. Pueda ser que usted tenga razón. Pero no podrá negarnos que los hombres de un país donde la libertad no existe, donde el crimen es la fórmula que resuelve todos los problemas sociales, donde el robo es norma de conducta de los altos funcionarios, no pueden entender qué es la democracia ni qué es la libertad, sobre todo cuando los verdugos y los ladrones que ellos conocen bien, resultan llevando en sus manos los estandartes de la democracia y de la libertad. Permítanos ahora, Mr. Wallace, abandonar estos razonamientos de carácter general para volver a los asuntos de nuestro país.

Nos hemos enterado de que usted quiere ir a la zona bananera. Ojalá sea así. Pero tenemos mucho temor de que le suceda a Ud. lo que ya le sucedió a un Presidente de Costa Rica: que la Compañía logró prepararle un escenario "ad hoc" y dejarle una impresión completamente divorciada de la realidad. Es bueno que usted sepa que en las zonas bananeras, la República de Costa Rica ni siquiera tiene autoridades suyas. Las autoridades de la zona bananera son manejadas por la Compañía que les completa con una subvención los raquíticos sueldos que puede proporcionarles el Estado costarricense. En la zona bananera la United dicta la ley. La Compañía, cuando le parece arroja a un agricultor nacional de la zona y lo despoja de su parcela; o coge a un grupo de trabajadores y lo expulsa hacia el interior del país, con la misma eficacia con que Hitler expulsa de Alemania a los hombres que considera indeseables y que en su concepto no merecen la muerte. Le United tiene autoridades, tiene abogados, y algunas veces, hasta tribunales a su disposición. El Gobierno de Costa Rica difícilmente podría pelear con la United porque muy pronto se encontraría frente a frente de la Legación norteamericana.

No tiene usted idea, Mr. Wallace, de cómo viven los hombres en los dominios de la United. Le afirmamos, bajo la fe de nuestro honor revolucionario, que la United da mejor tratamiento a sus mulas que a sus peones. La razón es que cuando una mula se le muere, pierde el valor de la misma; en cambio, los cadáveres de los peones hasta pueden servirle de abono en los bananales. Si usted quisiera hacerse acompañar de un trabajador en su jira, talvez podría vislumbrar algunas de las cosas que de otra manera permanecerían completamente ocultas para usted.

En Costa Rica, Mr. Wallace, todos los empresarios nacionales han sido obligados a elevar los sueldos de sus trabajadores. La United Fruit Co y las Compañías Eléctricas no han querido hacer justicia a sus servidores y hasta se han burlado del Gobierno. Hace poco estalló una huelga en la zona bananera del Pacífico en demanda de mejores salarios y de condiciones de vida más humanas. Inmediatamente la compañía hizo circular la noticia de que los comunistas estaban dinamitando comisarías en sus feudos. El Presidente de la República—Dr. Calderón Guardia—hombre a quien la clase trabajadora respeta y quiere porque se ha preocupado de su situación, se trasladó inmediatamente al lugar de la huelga y se entrevistó con los dirigentes; les pidió que desistieran del movimiento y que él se comprometía a conseguir que la Compañía les hiciera justicia. Los trabajadores, por simpatía al Gobernante detuvieron el movimiento y se cruzaron de brazos. ¿Pero qué cree usted que ocurrió luego? Pues que la Compañía se aprovechó de la situación para destituir a todos los dirigentes obreros y arrojarlos de la zona. Creó listas negras y aterrorizó a los trabajadores más sencillos. El Presidente de la República—según informes—obtuvo del Gerente de la Compañía la promesa de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores del banano. Pero

## El odio del pueblo ruso al invasor

De Illya Ehreburg

(Tomado del Magazine del New York Times)

### 1º—UNA ENFERMERA RURAL.

Hace poco me encontré con una voluntaria. Tenía el grado de sargento y era una excelente tiradora. Esto fue lo que me contó: "Al comenzar la guerra era una enfermera rural. Ingresé en las fuerzas de combate después de que los alemanes mataron a mi hijo". Me pareció que esta mujer no tenía menos de unos 40 años. "¿En qué frente mataron a tu hijo", le pregunté. "Mi hijo tenía ocho años", me contestó en voz baja.

Había olvidado en esa ocasión que la guerra cambia a la gente. Esta mujer tenía sólo 29 años. Me contó toda su historia.

Durante los primeros meses de la guerra se dedicó a atender a los heridos. Por entonces miraba la guerra como un "asunto del Estado". En Rostov vendió bajo el fuego, las heridas de un teniente alemán; lo atendió, veló a su cabecera durante las noches "como si fuera mi propio hijo", me contó sonriendo con amargura. Su niño se había quedado en Kerch al cuidado de una anciana amiga suya.

Cuando el Ejército Rojo capturó Kerch, esta mujer fue enviada a la ciudad con su unidad de ambulancia. No pudo encontrar ni a la anciana ni al niño. "Deben haberse refugiado en alguna otra población", pensó para darse ánimo.

Una mañana un horrible foso fue reabierto: una sepultura de cadáveres en masa. Entre ellos la enfermera encontró el de su hijo. Cerca estaba el cuaderno de apuntes del pequeño. Se dirigió a la escuela cuando los alemanes lo mataron; y la mujer dijo en voz pausada y tranquila, bajo la cual se adivinaba el odio: "Ya no curo heridas; ahora disparo; la guerra es un asunto mío".

### 2º—NAUN ZALKIN.

Ayer trajeron herido a Naun Zalkin, trabajador de Vitebsk. Naun me contó su historia. Trabajaba en una fábrica de tejidos. Cuando los germanos se acercaban a Vitebsk, se unió al Ejército Local. Dijo a su esposa que abandonara la ciudad junto con sus niños, pero ella no pudo hacerlo a tiempo. Zalkin supo hace poco de su familia por un hombre de Vitebsk que se unió al ejército. Este le contó a Zalkin que los alemanes habían fusilado a todos los judíos de Vitebsk, fuera de la ciudad. Los alemanes enterraron los muertos junto con los heridos. ¡La tierra gritó durante dos días! Naun Zalkin pidió permiso para salir a matar nazis en los ratos que le quedaban libres. Sus ojos hondos parecen un poco míopes, pero es un excelente tirador de rifle. Tiene a su haber, hasta ahora, 34 nazis muertos.

### 3º—EL SARRGENTO

tiéndote con los germanos. Tienes que vengar a mamá.

(Pasa a la pág. 4a.)—

## Denuense insiste en el 2.º frente

Londres, 15. marzo. (AP). Millares de personas que asistieron a la reunión convocada bajo los auspicios del Partido Comunista en la histórica plaza de Trafalgar en esa ciudad atronaron el espacio aprobando la resolución adoptada, pidiendo que se abra inmediatamente un segundo frente de guerra en Europa. Uno de los oradores, Ted Bramley, dijo: "Para la mayoría de los londinenses, la guerra casi ha cesado ya: en estos últimos cinco meses, mientras los rusos han estado batiéndose contra los alemanes en Leningrado, en Stalingrado y en Moscú, los habitantes de Londres se han entregado a la mollicie". Gordon Schaffer, redactor político del "Sunday News", declaró que el hecho de que los aliados no hubieran establecido el segundo frente ha impedido que los rusos cercaran totalmente las fuerzas nazis en la región del Donetz.

## KHARKOV...

—(Viene de la pág. 1a.) manera explicable, es el hecho de que Hitler esté en condiciones de saber a ciencia cierta que no lo van a atacar los aliados en Occidente, y que pueda entonces trasladar sin peligro doce divisiones alemanas a Rusia para hacer tan formidable embestida contra Járkov. El fenómeno huele a Munich.

Sobre las promesas hechas por Roosevelt y Churchill en Casablanca se elevan las esperanzas de los pueblos, de ver aliviado el enorme peso de esfuerzo y sacrificio con que vienen cargando la nación rusa. Pero el momento propicio para abrir el segundo frente es AHORA MISMO, cuando Hitler se ve precisado a quitar ejércitos de Europa para reponer los destruidos en Rusia.

Creemos que esta guerra debe poner punto final al imperio de unas naciones sobre otras naciones. Ningun palmo de terreno chino, por ejemplo debería y pudiera gobernarse de ahora en adelante, otro pueblo que no sea el que lo habita.

Y debemos manifestarlo ahora, después de la guerra.

Debemos formular programas inquebrantables que les permitan trabajar y adiestrar gobernantes de su propio gusto y debemos establecer verreas garantías suscritas por todas las Naciones Unidas mancomunadamente, de que no rebalarán a una nueva condición de colonias".

WILLKIE (republicano)

# El hombre de cultura del pueblo soviético

Por Carlos Luis Sáenz

Uno de los más notables aspectos del pueblo soviético, es el que Mr. Henry A. Wallace ha llamado "el hambre espiritual del pueblo ruso".

Esa hambre espiritual, manifiesta en las actividades gigantescas del pueblo ruso, es señal inequívoca de su vitalidad, de su renacimiento, debido a la liberación económica que permite a los rusos, individuos y masas, el acceso a los campos de las ciencias y de las bellas artes, campos que antes estuvieron absolutamente cerrados para ellos.

Ese apetito espiritual, esa hambre de cultura, es muy propia del pueblo ruso, el cual durante siglos, bajo el zarismo tenebroso, bajo la superstición mantenida por los ignorantes popes, bajo el yugo, en fin, de una economía esclavizante y bárbara, permaneció maniatado a la tarea de una producción ruinosísima, que apenas si le permitía vivir muerto de hambre, ocupado tan sólo en el esfuerzo de proveer miserablemente a la satisfacción de sus necesidades primarias, incapacitado para la obra creadora en los campos de de las ciencias o de las bellas artes.

Desde los primeros años de la Revolución Rusa, desde las primeras sólidas conquistas en la realización de los planes quinquenales, los pueblos de las naciones soviéticas, fueron invitados a saciar ampliamente su hambre de cultura; las puertas de las escuelas, de los colegios, de los politécnicos, de las academias y de las universidades, se abrieron en la Rusia Soviética, para las masas hambrientas de saber, deseosas de cultura. En la construcción socialista, la cultura de las masas es base fundamental.

La Revolución Rusa liberó e incrementó la capacidad creadora de cultura, rico tesoro, latente en el pueblo ruso. Las bibliotecas, los museos, los teatros, el cine, tomaron carácter verdaderamente popular; la radio, la prensa, el cuartel, la fábrica, el deporte, el club político, fueron y son los medios de saciar el hambre espiritual de las masas rusas libertadas por la obra de Lenin y de Stalin.

En ninguna nación como en la URSS, se atiende al fomento del arte infantil en todas sus manifestaciones; la niñez rusa socialista ensaya plenamente sus capacidades en el dibujo, en la pintura, en la escultura, en la música, en la declamación, en la literatura, en la danza.

En la URSS, antes de la guerra, el pueblo "acostumbra a cantar": "las canciones nos ayudan a construir y a vivir"; ahora, durante la guerra, "todos los poetas y compositores

soviéticos están animados de un solo deseo: ayudar a la Patria y al Pueblo por medio de su trabajo creador". V. I. Labedev Kumach, poeta famoso, condecorado por el Gobierno, dice: "Casi todos los días escribo poemas para los principales diarios del Ejército y de la Marina Roja". El hambre espiritual del pueblo ruso demanda a sus artistas las creaciones del arte para ennoblecir la paz, y ahora, para detener a los bárbaros y obtener la victoria.

Y si de las artes pasamos a las ciencias, nos hallamos con esta hambre de cultura; miles de institutos, centenares de laboratorios, centenares de campos de experimentación, asociaciones juveniles, como la Ossiviakim, para el trabajo científico que cuentan a sus asociados por millones.

El hombre de ciencia en la URSS es el camarada técnico empeñado en hacer cultura, en construir un mundo mejor. La ciencia en todas sus ramas cuenta en la Unión Soviética con investigadores sabios y apasionados que están realizando obra creadora de sentido universal.

"Mientras los borbarderos nazis rugen sobre Moscú, escribe Mike Gold, novelista norteamericano, el académico W. A. Englehardt y sus colegas, trabajan con toda calma en el laboratorio de bioquímica, estudiando cómo las fibras musculares usan la energía de la materia para sus contracciones".

A pesar de sus cinco millones de muertos, heridos y prisioneros, el pueblo soviético mantiene sus posiciones contra la bestia nazi, y los hombres de ciencia soviéticos continúan sus investigaciones.

Ninguna Universidad ni escuela superior de Moscú, Leningrado u otra ciudad sitiada, cerró sus puertas. La ópera continúa. Shostakovich compuso su Séptima Sinfonía mientras trabajaba como soldado de una batería antiáerea. Poetas y escritores son estimulados para que continúen produciendo sus obras. La vida espiritual de la URSS no decae ni por un solo instante. Los hombres de ciencia no olvidan su lugar en la comunidad científica universal y así un experimento hecho por los sabios de Moscú, salva la vida de niños en los EE. UU., y un investigador de Chicago ayuda a los laboratorios de Leningrado.

De frente a la muerte, el pueblo soviético sigue buscando la verdad y demostrando su grandeza en el frente de batalla y manifestando cuán grande es su devoción hacia lo que hace al hombre superior a los animales y a los nazis".

## Nadie puede decir por el aspecto de una rana, la distancia a que puede saltar

(Una anécdota de WALLACE)

Por PAUL DE KRUIF

En aquellos días de 1900 las cosas marchaban viento en popa para los hombres de Iowa. El valor del maíz elevó cada vez más el valor de las tierras, y si la venta del maíz, puercos y vacunos no proporcionaba beneficios prodigiosos, la venta de las tierras constituía el más pingüe de los negocios. Produjo monedas contantes y sonantes para la excursión a las costas, para enviar a los hijos a los cursos de Ames, para comprar nuevos y espléndidos automóviles, en fin, para proporcionarse todas aquellas cosas que los granjeros de Iowa empezaron a creer que eran necesidades de la vida. En esos días, un esbelto muchacho, cuyo rostro era demasiado grave para su edad, trabó conocimiento con el entusiasta Holden. Este muchacho era HENRY A. WALLACE, nieto del famoso tío Henry tan querido por los hombres de las praderas. El joven Henry, que acababa de dejar el pantalón corto, se había creado en Des Moines, una ciudad rodeada, al llegar el verano, por un inmenso ejército de verdes maizales salpicados con el oro de sus panochas. Desde que comenzó a tener uso de razón, este muchacho

(Pasa a la pág. 4a.)—